

## **Los Majanos de la Sierra. José M<sup>a</sup> Alonso – Valverde de los Arroyos.**

### **Asociación Serranía de Guadalajara.**

*En la Sierra del Ocejón, y en muchos otros sitios de la Serranía, se construyen majanos, sobre todo en el alto de los cerros. Según la Real Academia de la Lengua majano es:” Montón de cantos sueltos que se forma en las tierras de labor o en las encrucijadas y división de términos”. No es exactamente lo mismo que mojón, que es “Señal permanente que se pone para fijar los linderos de heredades, términos y fronteras”, que puede ser lo que en otros lugares se conoce como “hitos”.*



*La historia de los majanos es secular e incluso bíblica; así dice el Génesis: “Entonces Jacob tomó una piedra y la levantó por señal. Y Jacob dijo a sus hermanos: Recoged piedras. Y tomaron piedras e hicieron un majano y comieron allí sobre el majano ... y lo llamó Jacob Galaán. Porque Labán dijo: este majano es testigo hoy entre nosotros dos”. Los majanos solían construirlos los pastores, seguramente, para pasar el tiempo en los largos periodos que tenían que estar acompañando al rebaño. La afición a colocar piedras, amontonarlas, hacer paredes, arreglar caminos, etc. es una afición probablemente condicionada de modo genético en las gentes serranas y esta vena de ingeniería civil afloraba en cuanto les asaltaba un ápice de aburrimiento. Tanto mejor, por supuesto, si, de paso, lo que hacían tenía utilidad.*

*En el caso de los majanos las finalidades, además de combatir el ocio, podían ser: señalar un punto elevado característico, delimitar un término municipal, marcar un paso o la proximidad de una fuente, señalar un paso peligroso, etc. En nuestra Serranía de Guadalajara existen múltiples ejemplos de majanos: En Campillo y Majaelrayo en Cabeza Ranas, y en El Espinar. En Robledo de Corpes también se llaman “motos” con una de las acepciones de esta palabra admitida por la RAE; los hay en la Sierra del Mojoncillo ( a la que corresponde la foto adjunta de José Antonio Alonso) y en el Alto del Majano ... Nosotros hemos observado varios, con diversas formas, características y finalidades, en los alrededores del Ocejón y son las que vamos a describir para nostalgia de los amigos de las tradiciones e ilustración de caminantes.*



### **Los monolitos**

*Los más sencillos serían aquellos majanos que están compuestos de una sola piedra; en nuestro caso la pizarra sería el material más habitual que lo compone; permite tener formas alargadas y estrechas, se maneja bastante bien, no es excesivamente pesada y es abundante.*

*A modo de ejemplo traemos dos muestras de ellos; el uno está ubicado en las proximidades del Campachuelo y para nosotros es una referencia adecuada para localizar en su proximidad una de las fuentes más famosas y probablemente la que se encuentra a mayor altitud (1800 m*

*aproximadamente) en toda nuestra sierra: la Fuente del Buitre; como decimos, está formado por una sola piedra pizarrosa de unos 90 cm de alto y se ayuda para la sujeción por varias pizarras más gruesas y de tamaño mediano.*



*El otro se encuentra en una arista pedregosa encima del “Rastrojuelo” y por debajo del cerro que denominamos el Cillerete y, que se sepa, no está señalando ningún punto característico, altura determinada, fuente o paso recomendado. El serrano que lo colocó pensó que una piedra de ese tamaño y forma, en un lugar un poco destacado, merecía adoptar una posición un poco más esbelta que el decúbito y la colocó enhiesta, apuntando a las estrellas; el tamaño y forma son muy parecidos a la anterior.*

*Una variante sencilla, de la que también se ven bastantes ejemplos, está formada por tres piedras colocadas de pico a modo de tienda de campaña.*

### **Majanos clásicos.**

*Serían los de forma y tamaño más característicos y habituales, a modo de pirámide cuadrangular. Están contruidos sobre una base cuadrada, que lo componen las piedras más grandes y apropiadas, y sobre ellas se van amontonando, manteniendo la forma cuadrangular, piedras sucesivamente más pequeñas hasta donde las ganas, las mañas, el material y la altura permiten. Suelen tener de uno a dos metros de altura y el remate más digno lo compone una piedra colocada de pico, que puede ser pizarrosa o de pedernal, las denominadas “pernalas” en la zona; esta piedra le da un aire más elegante y echándole un poco de imaginación, podemos atribuirles algún tipo de propiedad en relación con las tormentas o los espíritus. A su vez, el material existente en la zona, y el arte del pastor, le puede dar un aire más o menos esbelto o aerodinámico; no hay que olvidar que a esas alturas, siempre rondando los 2000m, el aire sopla con suficiente fuerza para derribar una estructura endeble o demasiado alta y compacta.*



*La zona donde hemos observado más majanos de estas características es el mismo Cerro del Campo y sus estribaciones. Uno de ellos, con estas características pero más pequeño, se encuentra junto al camino que va desde Valverde, por el Hervidero y la Majada del Roble, a Majaelrayo. Tiene aproximadamente un metro de altura, marca el camino en una zona un poco pedregosa y es una buena referencia para el acceso al arroyo que en esas alturas transporta un agua fresca y transparente, que se desliza por la roca, y sin escrúpulos sobre su potabilidad; es el agua última que podemos encontrar en dicho trayecto hasta la bajada a Majaelrayo, ya que la fuente del Rastrojuelo, un poco más arriba, entre*

helechos, está bastante oculta, encenagada y seca en la época estival.

En lo alto del Cerro el Campo, a unos 1900 m de altura, hay un majano sobre la cornisa que asoma a Valverde, por encima de lo que denominamos la Peña de la Matanza, las Covachas y el Palancar, ya más cerca de Valverde. Es uno de los majanos más característico y el que mejor se ve desde el pueblo; es igualmente una pirámide de base cuadrangular, alcanza unos dos metros de altura y se corona con una piedra pizarrosa de pico.



El lugar donde se ubica es uno de los lugares con mejores vistas del valle de Valverde y del Pico Ocejón, y un lugar mucho menos manido que éste, pero no menos espectacular; entre él y el grupo de majanos que describiremos a continuación se extiende una explanada de casi un km en cuadro, sorprendente en estas alturas y que seguramente ha dado lugar a que el "Cerro el Campo" adquiera esta denominación.

En el otro extremo de la explanada del "Campo" encontramos uno de los conjuntos de majanos más curiosos, porque agrupa varios modelos que podemos ver en las fotografías adjuntas. En ellas podemos ver, sucesivamente un primer majano, una choza de piedra, el segundo majano y al fondo adivinamos los majanos de los altos del Cerro del Campo y del Pico Ocejón.

Dos de ellos tienen la estructura y forma tradicional aunque diverso grado de esbeltez; el uno más aeropermeable y el otro más compacto y achaparrado; pero entre los dos se ha construido, aprovechando también las piedras, una roca próxima y la abundancia de tiempo libre, una pequeña choza, al modo como se hacen los majanos en las tierras de labor en otras latitudes; la construcción sirve entonces de refugio del sol o de la lluvia, para tumbarse a pasar la noche a cubierto o para dejar un poco resguardada a una res recién parida con su cría.



En las proximidades, así como en el Campachuelo, Pico Ocejón, Peña el Ventiadero y muchos otros puntos elevados, podemos ver el modelo de majano, de hierro y hormigón, que coloca el Instituto Geográfico y Catastral y que en algunos casos agrade y en todos deslucen, a los majanos tradicionales, como luego comentaremos en el caso del Pico Ocejón.



## **Majanos linderos**

*En el límite con el término de Majaelrayo a lo largo de la cuerda que una la Majada del Roble con Ocejoncillo y Ocejón hay una serie de majanos que tienen una estructura un poco más elaborada; en este caso la base es también cuadrangular, pero las filas de piedra se han ido construyendo formando una especie de prisma y cada capa la componen más de cuatro piedras; incluso la posición de las piedras mejora un poco la técnica y se asimila el estilo tradicional de construcción de las casas en las que las aristas están trabadas colocándolas en distinta dirección, lo que se denomina “esquina” y “contraesquina”.*



## **La capilla del Belén**



*Desde hace cuarenta de años, el Club alcarreño de montaña y grupos de montañeros de toda España se congregan en lo alto del Ocejón el domingo anterior a la Navidad. El punto de encuentro es uno de los majanos que había en el pico y que con el tiempo ha ido adquiriendo el nombre de “la capilla del belén”. En él se ha colocado en todos estos años un belén de diversos materiales, piedra, escayola, alabastro... con destino incierto en función de lo que los visitantes menos respetuosos han querido perpetrar. El lugar también es propicio para depositar escritos o inscripciones, recordando las propias hazañas montaÑeras.*

*En su origen dicha construcción o capilla probablemente sólo era un majano más situado en la parte más al sur de la cuerda del pico. La construcción es cuadrangular, con varias hileras de piedra y rematadas por una pequeña cueva que da lugar a la capilla; incluso tiene un pequeño estribo o alfeizar, que posibilita colocar en él los elementos imprescindibles para la celebración de la misa en el referido domingo.*



*Como notas curiosas, comentan los mayores que, la cueva que hay bajo la cima del pico, en la ladera orientada a saliente, fue excavada con barrenos por los republicanos para situar una batería antiaérea destinada a la defensa de Madrid, aunque luego fue aprovechada por el ejército franquista; asimismo también refieren que, al finalizar la guerra civil, se encendió una gran hoguera entre los dos majanos del pico, una “luminaria” decían, en señal de fiesta y regocijo de los vencedores; la leña, y también*

la batería antiaérea se subieron con caballerías por las escaleras de piedra que hay en la ladera noroeste del pico.

### **El Majano de Ocejón**

Dejamos para el final el que consideramos era el majano más emblemático y que acabó hace 30 años desparramado por las estribaciones del pico.

Este majano, que tiene nombre propio, era conocido por todos los habitantes de la comarca y era destino obligado de montañeros y lugar para posar y hacer la foto conmemorativa ; habrá tenido diversas formas y alturas, pero en las que mostramos junto a estas líneas tenía hasta tres pisos alcanzando una altura próxima a los cuatro metros y un diámetro superior a los dos; las piedras estaban colocadas en círculo, con las más grandes abajo, y cada metro o metro y medio el círculo se estrechaba de modo que configuraba una gran tarta de varios pisos de altura; en cada uno de los descansillos de la



estructura se podían colocar varias personas de modo que la composición era altamente fotogénica.



En las fotografías adjuntas podemos ver varias imágenes, una de ellas alrededor del año 1927, en la que vemos a diversos visitantes con algunos vecinos de Valverde, entre ellos la madre del autor de este artículo, con unos 4-5 años y al abuelo del mismo. En la otra fotografía, probablemente posterior a la guerra, también contemplamos a vecinos de Valverde con algunos visitantes, adoptando un aire aparentemente triunfal o, al menos, exultante.

La fotografía final está realizada en los años 80; en ella podemos ver al cura de Valverde D Bernardo Gordo y al abuelo de Majaelayo, Jesús García Velasco, con un grupo de montañeros junto al majano, un día de las vacaciones de Navidad. Poco después, y por encargo del Instituto Geográfico y Catastral, se derruyó parcialmente el majano entonces existente para colocar un vértice geodésico de hierro y hormigón; unos meses después, como el majano había sido parcialmente reconstruido y dificultaba la visibilidad del vértice geodésico, volvió a derruirse en su totalidad y las piedras restantes fueron arrojadas más lejos para impedir su reconstrucción, al tiempo que quedaba clara la amenaza por los posibles atentados que pudiera sufrir el intruso: "Instituto Geográfico Nacional. Vértice geodésico. La destrucción de esta señal está penada por la ley".



*En aquellos meses la Carta del Pueblo que editaba la Asociación San Ildefonso de Valverde de los Arroyos, publicaba la nota adjunta, que era algo así como la condena que la tradición imponía a los que osaran destruir lo que para los habitantes de la Sierra tenía mucho más valor que un tubo relleno de hormigón.*

**Documentación y fuentes:**

- Asociación cultural Az-zz-faran. *Arquitectura rural en la Mancha albaceteño-conquense: Lindes, majanos, hitos, abrigos...* Consultado en <http://www.minaya.es/arquitecturarural/html/rural.htm>
- Asociación Cultural San Ildefonso de Valverde de los Arroyos. *A un majano. Carta del Pueblo. Guadalajara 2ª época, año 2 nº 6: 11*
- <http://curiosidades-biblia.blogspot.com.es/2013/05/trivia-biblica-el-majano-del-testimonio.html>.
- Información oral de Valverde, José Fernando Benito, y la proporcionada por Octavio Mínguez, de Campillo, Petra Ramos y José Antonio Alonso de Robledo de Corpes.

**A un majano (Carta del Pueblo 1985)**

Subiste, piedra a piedra, hace ya muchos años, dos o tres metros por encima de las cifras oficiales. Puede que tú tuvieras la culpa de la discordancia de dichas cifras: ¿2054? ¿2058? Orgulloso de ser la cumbre de nuestra cumbre, majano del Pico Ocejón, tú ponías unos metros más en un intento de superarte, quizás envidioso de cumbres más altas, que no más famosas, de nuestra geografía provincial.

Parece que a alguien no le gustaban las discordancias. Había que ser concluyentes, cayera quien cayera. Un día subieron y construyeron un vértice geodésico, blanco, petulante y presumido, y se fueron. Después descubrieron que le hacías sombra e incluso le ocultabas por algún lado. Arrepentidos entonces de su compasión hacia ti, volvieron y te desmontaron, piedra a piedra también, en un día primaveral de 1985 cuando ni la nieve ni el viento te podían defender.

Eras punto de mira desde el valle, sombra para el cansado montañero, objetivo de objetivos, entretenimiento y guía de pastores, lugar de encuentro al amanecer de los machos del rebaño, mascarón de proa, intrépido frente a vientos y ventiscas.

Tus piedras estaban firmadas por cientos de amigos de la montaña, y fechadas con todos los días del año, siempre con una fecha del día anterior. Tus páginas amontonadas, el mejor libro de firmas, parecían a salvo de espíritus ruines y desaprensivos. Hoy yacen esparcidas por las laderas del padre Ocejón, por el nevero, por la pineda.

Descarga Júpiter sus rayos sobre el vanidoso vértice mientras pasan las nubes presurosas y lloran las pizarras. Pasa el águila, despectiva, y ridiculizan las demás aves a tu sustituto. Lee el pastor, extrañado, y el montañero mira, pensativo, y mira hacia el valle y pone su firma en la capilla del belén. La gente, desde el valle, nota algo raro en el Ocejón.

Has vuelto a la tierra pizarrosa de donde saliste, y el Ocejón, tu padre, soporta la marca y la espina clavada en el lomo y sigue cobijando, protegiendo cual un dios, a sus pueblos y sus gentes: Majaerayo, Campillo y el Concejo, Almiruete, Palancares, Valverde... Gentes que, uno a uno, habían pasado y descansado a tu lado a lo largo de los siglos.

Desde la urbe, técnicos de la política, expertos en geografía de despacho, hacen cálculos y mediciones, inventan inscripciones y leyes e imaginan castigos mientras otean, satisfechos, sus monolitos de hormigón, buscando insaciables donde clavar sus sentencias: "La destrucción de esta señal está penalizada por la ley". Y no saben que pesa sobre ellos la maldición para los que violan las costumbres de los siglos, los sentimientos de los pueblos y la sensibilidad de las piedras.

**Caminante**